

## Frutillas con nombre de padre: “Es un homenaje a mi viejo”, dice con orgullo Patricio Friedli

“Yo creo que eres el único que va a poder sacar esto adelante. Quiero que tú te quedes con el campo y que le puedas meter futuro a esto. Tiene mucho potencial que no ha sido aprovechado”. Esta fue una de las últimas conversaciones que mantuvo Patricio Friedli con su padre, Oscar Friedli, antes de que este falleciera. Hoy, dos años después, Patricio está convencido de cumplir ese sueño.

Nacido en Punta Arenas, partió a estudiar Agronomía a la Quinta Región a los 18 años. Sin embargo, tras dos años de carrera, tuvo que volver debido a una difícil noticia: el delicado estado de salud de su padre.

Oscar tenía una parcela en el kilómetro 36 sur, un terreno largo, pero angosto de unos 30.000 metros cuadrados. Su sueño siempre fue cultivarlo y hacerlo producir. Comenzó con acelga y repollo, pero, a pesar del esfuerzo, nunca logró una producción estable por la falta de agua, logística y presupuesto. Por ello, no alcanzó las ganancias necesarias para vivir exclusivamente de la tierra.

Patricio decidió entonces retomar el proyecto pendiente. A dos años de la partida de su padre y con 24 años de edad, dejó la universidad para invertir en el terreno. Aunque comenzó con lechugas, la alta competencia lo llevó a explorar otros caminos.

Su padre llegó a tener seis invernaderos funcionando, pero las severas condiciones climáticas de la zona no perdonaron. Cuando Patricio regresó al campo, no quedaba ni uno en pie.

En la actualidad, tras invertir los ahorros de dos años y gracias al apoyo estatal, ha logrado levantar seis invernaderos y diez microtúneles destinados a la producción de frutillas.



Patricio Friedli al día de hoy. Detrás de él, las frutillas que produce junto a un afiche de su marca “17H4”.

“Empecé a investigar y me di cuenta de que este mercado se está abriendo. No había tanta gente involucrada en el tema de la frutilla; es un mercado directo”, explicó.

Así nació su propia marca:

“17H4”. ¿De dónde viene el nombre? Patricio lo aclaró: “El nombre nació de una idea de mi viejo. Ahora trato de hacerla realidad con la marca, dándole identidad al producto para que sea reconocido en la región. Es la dirección del

camino de tierra para entrar al terreno. La idea es justamente dejar pensando a la gente. Fue idea de él, así que también funciona como un homenaje”.

Patricio destaca que el apoyo de su familia ha sido fundamen-

tal en este proceso: “Mi hija, mi mamá, mi hermano y mi pareja han estado ahí desde el minuto en que no había nada”.

Esta historia pudo tener un final distinto. Las estadísticas indican que la mayoría de los agricultores jóvenes, además de ser pocos -ya que, de los 553 usuarios acreditados que tiene Indap, solo el 9% corresponden a menores de 40 años (50 usuarios)-, decide abandonar el rubro al poco tiempo.

Por ello, Indap ha desarrollado una estrategia para invertir en productores menores de 40 años, brindándoles un soporte inicial.

Al respecto, Gabriel Zegers, director regional de Indap, explicó: “Estos fondos públicos buscan que los jóvenes puedan establecerse lo más rápido posible en la agricultura, evitando el abandono del rubro. Queremos que desarrollen sus sistemas productivos para salir al mercado y hacer de esto su forma de vida. Es una manera de abordar el éxodo rural y la falta de recambio generacional en el campo”.



Patricio Friedli de niño, andando en bicicleta en la misma parcela donde hoy produce.



Oscar Friedli en su terreno, tomando mate en la casa construida en su parcela.